

critica Magazine

AÑO I

BUENOS AIRES, Lunes 3 de Enero de 1927

Nº 8



EL PERSONAJE DEL DIA. —

En la tranquilidad del hogar
Doña María Poey de Canelo po-
sa para CRITICA MAGAZINE.

HOMBRES Y COSAS DE LA SEMANA

SEMANA POLICIAL, EMINENTEMENTE policial, la que acaba de transcurrir. Forzoso es, pues, que el comentario gire alrededor del esclarecimiento del misterio de Vicent López y de la rehabilitación de María Poey de Canelo.

ENTRE LAS FIGURAS QUE HAN cetudado en el casacional asunto, cabe resaltar la del jefe de Investigaciones comisario Eduardo I. Santiago, quien procedió con extraordinaria visión de las cosas y un dominio poco común de la lógica profesional. Fué él, efecti-



vamente, quien con **CRITICA** sostuvo desde el primer instante que los autores del asesinato del doctor Ray eran ladrones; fué él quien negó la existencia del cianuro pandiano, y quien finalizó la pesquisa y aclaró el misterio, con la captura de los hermanos Antia, asaltantes del chilet y criminales de "record". Santiago se ha anotado, pues, un poroto que le honra y será recordado siempre como un verdadero éxito.

SI QUE ES RARO EJEMPLAR DE delincente este Victor Antia. Ha confesado, no con cinismo, sino con frescu-



ra, que agradece a la providencia el hecho de que la bala del señor Emborg, lo haya herido. Eso, agregó, lo imposibilita para seguir cometiendo robos y cri-

menes. Muchos había cometido y muchos pensaba seguir cometiendo. Y a la verdad que estaba un poco cansado. ... Además, Victor Antia, no se "ensuciaba" las manos robando, el planeaba y su "socio" saqueaba. Luego, él, disparaba los tiros. Y tenía una inclinación morbosa a disparar tiros. Hubiera vivido en una perpetua noche de Año Nuevo. ... ¡Pobre Victor Antia! Y cierto es que si la bala del dinamarcués no le alcanza, tal vez su figura hubiera llegado a ser una de esas, a la manera de Lupin o Raffles, — guardando las distancias. ... Y tal vez eso, sea lo que más amargue en su lecho de dolor, a este muchacho criminal, inteligente y "fresco" que es Victor Antia, víctima del mal del gatillo. ...

SI HAY TRISTES CELEBRIDADES, triste celebridad, es la de Pando. Pando, si, todos lo llaman Pando a secas, todos han olvidado su título de médico, que viene ha probar una vez más que el



título — hace al médico como el hábil, no hace al monje. Este pobre señor, ni siquiera es un hombre de imaginación, que si tuviera un átomo — de eso que nosotros podemos regalar. ... — ya se hubiera escondido en el último rincón de la tierra, o hubiera reclamado una vitrina para él, en el Museo de La Plata, o hubiera muerto de miedo en esas noches de insomnio y alucinación, de los grandes arrepentidos. Porque sobre la conciencia de este pobre señor, no solo pesan esos cuatro meses de encierro, de tortura y vergüenza, de la señora María Poey y del señor Pereira, sino su enorme traspiés como hombre de ciencia, con canas ya, y tantos y tantos suicidios de gente joven, de gente débil que él arrastró a la muerte, con su "descubrimiento..." Pando, lamentable señor Pando: que el cianuro os sea leve. ...

SI SEÑOR ENBORG, USTED, ANTI- TESIS de Cleary, — otra triste celebridad — usted hombre bueno y sin enemigos — ha pasado a ser odiado — lo aseguramos por dos personas: el lamentable señor Pando y el vehemente doc-

tor Facio. Porque, Pando y Facio, ya en el error, ya descubiertos, seguían en el error empecinados en tal forma, que a la larga, María y Pereira hubieran sido condenados. Eso, quien sabe, pero...



Por lo pronto, la definitiva rehabilitación de sus nombres, era difícil. Por eso usted es un hombre providencial. No tanto — como creen algunos apasionados — para que se le levante a usted un monumento. Porque, su hazaña, de no haber mediado el crimen de Vicente López, de no haber sido Antia, el "angelito" que es — no hubiera sido hazaña. Cualquier otro señor, aunque no sea dinamarcués, dispara contra un delincuente, que ha pretendido asaltar su casa. Pero usted merece sin embargo, toda nuestra admiración. Usted, es un elegido, un hombre de puntería, llamado a dilucidar oscuros problemas. Usted merece ser repórter de **CRITICA**...

EL JUEZ DOCTOR FACIO, POR UL- TIMO merece su respectivo comentario. Más, ¿qué podemos decir de él, que no sea abundar en opiniones ya con-



de todos? María Poey de Canelo, libre y rehabilitada, es la retractación viviente de su punto de vista en el sensacional proceso, y con eso basta...

LA ÚLTIMA LEVITA DE GEORGE MARIA BRUMMEL

Por: NICOLAS OLIVARI

A todo lo largo de su vida, George Maria Brummel, el príncipe de los dandys, el dandy en lo mismo, el maravilloso elegante, agoniza.

El perlinz caliza cogido una tarde en Fleet Street se lo ha complicado con una fluida de pecho y afloja, agonizante, mira con ojos ahucados una gran mariposa de luz que garrapatea en la cresta de los muros.

El escurrir de los polímetros se arremolina en la antecámara. Están esperando el último bofetón médico de los doctores Whitley y Schelton, para saber quién le sucederá en el trono de su incomparable fatuidad.

El rango Lord Byron, primera dama poética del renio, tantas en los faldores de la olvidada levita de George Maria la recorta de sus corbatas. De aquellos corbatas de tres y siete metros de largo y que movernán el honor de decapitarse por no desahucar el débil anudado de su prestilío.

Forcel Zangwill anticipó en su libro la publicación de los "Folios del Chetio" para abrirles las páginas a Israel, Joseph y Elias, que merodean por la casa esperando la muerte del blando dandy para embargar sus taboqueras incrustadas con los besos más rojos de las orgullosas nudillas de la corte.

George Maria jadea en la alfombra. En un líquido resumar de sudor que se ve von inodora en la breve opuma blanca que se nana en su boca, primer premio en el Concierto Internacional de dentífricos a la creta.

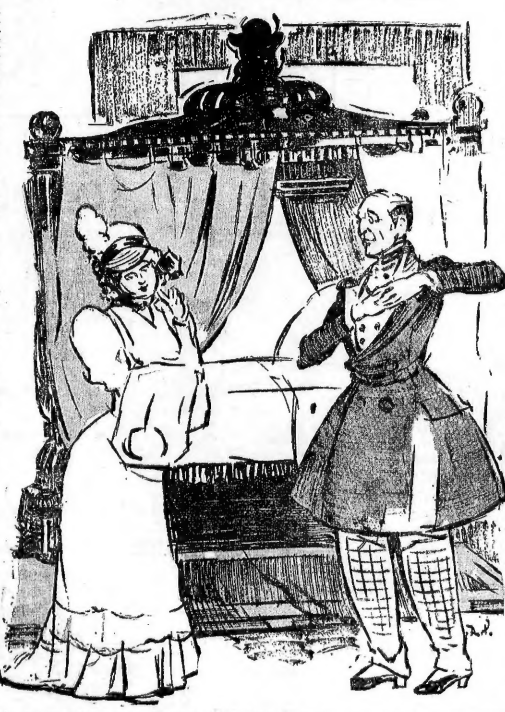
En el pozo de su fichte robotan sus peñabruas como chinitas arrojadas en el vacío. El círculo que dañan en el agua de su ignota, son sus paños sin aliento circular como el aprón de la muerte que viene.

El príncipe de Gales no fue de casa como dice imbeciloseamente Hubán Darla desde Santiago de Chile donde está corrigiendo las erratas de "Ami". El príncipe de Gales cincha su vientre de lucido y de tonal en el balcón que lo regalan. Jorge Maria, como yo, a la partida de la carat de anteaquer que devoró todos sus vagos castillos en Escocia.

Don antes de esperar la muerte de George Maria visitando el shirdi utacion shirdi "plaid" e incrustados últimos en las regatas de Oxford versus Cambridge, donde nunca estuvo Sixto Pondal Ríos.

En los bailes de todas las unidades, las desdichadas nunca se quedan, están verdes como branda ante de Bernard Shaw y rojas y verdes, como las cachañas de tennia.

En las paredes de las tumbas egipcias han descubierto muchas pinturas que no sólo representan a los hombres en las diferentes posiciones y actitudes desagradables de seducción y curativas que suelen ser las consecuencias de una buena borrachera, sino



de diciembre del corintio año del "The Times".

La bruma amortalza la piedra muerta del Madison Square y los holocaustos andinos delatan con su zarita a Luis Angé Virgo en manifestación católica de ebriedad.

Paquin y Words transmiten a

su clientela de Río de Janeiro los capítulos de la agonía de Jorge Brummel para que continúan con su retrato, la incontinencia de sus fluidos blancos.

¿Cómo llueve en Street Palmerton, mientras Jorge Maria agoniza!

Brummel ha colocado su bello argülo como colaptesias y se ha hecho instantáneamente como en la tapa de una novela de Martines Zangwill.

Lord Byron, que ha encontrado la receta coetánea de su corrala famosa, telegrafía vía Ma-

rietta, que abandona la campaña de Grecia.

Jorge Maria Brummel, calentado por la febre, mira sus azules, azules ojos en la órbita convulsa. Quisiera escribir una carta de amor, un bello cascabel de levitación que lo inanimarizara, pero se conforma con el harto de Lord Byron, a quien sorprende en una luna veneciana, ahorrando un bolsillo con dos libras de ripo cosechadas, gentil oliscado del canal de Chialis, en sus épocas mundanas.

De pronto una temblor blando, abre la puerta de la antecámara, hace resonar el parlado de los polímetros que espantan al dandy en su tramo de fatigado incomparable y penita en la alfombra.

El terror está en la guerra de Jorge Maria su último impertinencia.

¿Cómo llueve en Street Palmerton, mientras Jorge Maria agoniza! El Dandy se inmovita. Con tal que la lluvia no haya sorprendido sin permiso a doctor Pedro Homanzi!

La sombra, preñada tres veces cantolosa. ¡Vaya pañuelo, anda, anda.

Jorge Maria, rey de los elegantes, deseará una servicia en sus quien deseará una cachaña y una cara cortada.

No quiere recibir a la blanca Milyad con ese absurdo casuismo.

Jorge Maria se agita penosamente en el lecho.

Quiere morir de pie, recubierto, como cuando a un caballo, a la tumba visitante.

—¡Fresco, grillo ahincado, incorporándose, mi mejor levita, mis baratitudes escrívesme mil chichos de menzura, me muerde de maldad, ¡vóilo tout!

—Endosa las baratitudes preñadas que endosan en su cuerpo como el orfán de su miseria física.

La sombra avanza. En sus brazos una preñada blanca, olidada en el preanuncio del caldero.

—¡No, la mortaja no, que incomparable elegante, — quisiera morir de levita.

—¡Señor, dice la fúmbra blanca, con pichero cecero en la voz, señor, soy la planchadora...

—A pesar del suplico del eufemista, plácidamente sosteniendo hasta el fin, Jorge Maria Brummel no murió en la ocasión que relata.

Sus impurales e ineluctables historiadores afirman que Jorge Maria murió en 1838, medio loco, recluso en un asilo por la caridad pública.

Pero el cuentista está seguro, y con él el hadistadista que termina este cuento, que desde el día de agonía, Jorge George Maria, el dandy supremo, el pisavento sublime, no volvió a nacer levita.

La Embriaguez Hace 4000 Años

El género humano ha sido siempre buen amigo del vino. La Biblia nos da a conocer que Noé como inventor del divino néctar.

En las paredes de las tumbas egipcias han descubierto muchas pinturas que no sólo representan a los hombres en las diferentes posiciones y actitudes desagradables de seducción y curativas que suelen ser las consecuencias de una buena borrachera, sino

también a "damas" que les ha gustado demasiado el vino. Con estos antecedentes podía dejar constancia el escritor Y. Lueddecke en un sueto que publica en la "Gaceta ilustrada de Leipzig", el artículo "La Viticultura durante cuatro mil años", de que el cronista antiguo Herodoto se ha equivocando gravemente al pretender que en Egipto no hubiera viñas de que, por lo tanto, no pudiera fabricar vinos. No sabemos a ciencia cierta el rumbo que ha tomado la uva para llegar al

valle del Nilo, pero podemos suponer que fué importada desde el Asia occidental. De todos modos los artistas de la primera dinastía egipcia, han reproducido en cuadros hasta los detalles mínimos de la viticultura. Además, nos cuenta una de las inscripciones jeroglíficas más viejas, que el primer maestro de casa del rey Nofra del Egipto hizo plantar una viga grande en su hermoso parque. En todas partes aparece la figura del sarmiento, en sus monumentos más antiguos

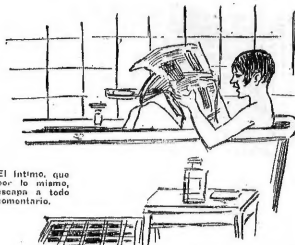
como asimismo en los textos de los papirus. Parece que el zumo trepco de la uva constituyó la bebida predilecta de los antiguos egipcios. Curioso es una inscripción parecida a los versos 4 a 2 del 180, capítulo del primer libro de Moisés, la cual se halla en un templo de Egipto. Allí se presenta el texto que tiene una copa de vino en la mano, y los jeroglíficos en su pie dicen así: "Oprimieron uva en el agua y el rey bebió". Otra inscripción ordena: "Oprimid uvas en el agua. Si están

dentro, tu corazón se sentirá satisfecho". Los egipcios fueron los primeros que ensalzaron el vino como bebida del vino. Se dieron la denominación significativa de "Jahón de las penas", porque, hacéis toda aflicción. La "canción del artista" en el capítulo del antiguo rey Sute, de Tebe, contiene un verso que dice: "Cada vez que celebra un día alegre y bebe y goza en el fin descansar ni perder un momento, que hacéis toda aflicción. Si bien, ni volverán los muertos".

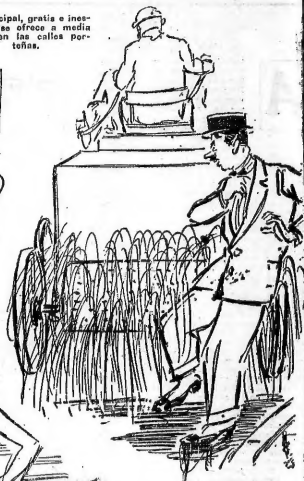
BAÑOS Y.... BAÑOS—Por: ARTECHE



El interno, que por lo mismo, escapa a todo comentario.



Salas, colonia, el diario,—todo un cúmulo de confort, en la intimidad tibia del "Café-room".



El casual, que casi siempre nos enseña el traje nuevo.



El veraniego que, como en el dibujo, presenta al espectador un conjunto variado y pintoresco.



El baño de esponja, muy conocido por los concurrentes a los "ring side".



Y el que interrumpe el paseo frente a los balcones de la arena.

CRONICAS EUROPEAS: VICHY, LA MILAGROSA

[illegible]

—He estado en Burdeos; de Vichy voy a París; de París, a Deauville y Trouville; de allí, a La Boule; luego iré a Biarritz, a Arcachón, a Caunterets, a Cam-
bó...

—Y ¿dónde vive usted?

—¿Y qué conoco de España?
¿Ha estado usted en Santiago de
Compostela, en La Coruña, en
Oviedo, en Gijón, en Santander?

¿Viado, en Gljón, en Santander?
¿No, no he tenido tiempo.

—¿Conoce usted Andalucía?

—Tampoco. Solo he estado en San Sebastián...

Otro me decían:

—Pero ¿casado en España en

En toda España, hay hoteles confortables, con agua corriente y cuarto de baño? ¿No ve usted que nadie convida a viajar, ni siquiera las carreteras? El turista, en España, no es inabordable, y a veces ni con dinero se encuentra comodidad.

A esto yo no sabía qué responder. En el último pueblo de Francia encuentra el viajero comodidades, higiene. La industria estera cada día es más perfecta en la vecina república.

Pero volvamos a Vichy. En esta "season", cuando el Rey de España viene a pasar sus vacaciones, vienen también los

no disfruta de to-
en su teatro, en
la sala de juego
alientos "aborda-
me dicen — lle-
sin encontrar don-
con precios para
asustadamente, como paladean-
la, al agua! La fo es tan encon-
en todo, que hasta sin ella
ción la fracasa. Cuando algu-
se enteren de que yo, al azar,
sin previas consultas médicas
voy probando de todos los ma-
niantiles que encuentre, excel-
man!

man: —Pues va a ocurrirle a usted algo grave. ¿No ha leído en algún libro los peligros terribles que encierran estas aguas? Unas se gestionan y son peligrosísimas para el cerebro; otras, para el corazón...

—¿Qué hacer, entonces?

—Consultad un médico.

Y como yo sonreía, mis consejos se alejaban, como no queriendo ser testigos de una muerte inminente.

He bebido, pues, de todas las aguas y nada me ha ocurrido. Las aguas alcalinas, bicarbonatadas, sientan bien a todo el mundo, y he salido de Vichy sano y salvo, y lo que aún es más grato: con unos kilos menos de

En el viejo parque junto al río Allier, los navios se dicen sus oraciones, mientras las aguas discurren mansamente y los aficionados a remar fortalecen sus músculos y sus pulmones.

¡El río Allier! ¡Lo que se puede hacer con un río modesto cuando se quiere! Se ensancharon sus cauces, se ahondó el fon-

do, se construyeron isletas, se instalaron escuelas de natación... Y todo obra del hombre. El río sólo dió un estrecho vena del precioso líquido. Pero los hijos de Silely "fabricaron" un río casi navegable en un buen trecho.

Las chupacabras del Alto entre el agua y una vegetación exuberante. Los alrededores en razón de Auzerín, una de las Auzerín Vichy está en el extranjero más bellas y más dulces de Francia.

¡Las manantiales de Víctor! Son incontables... Muchos de ellos están en el centro de la ciudad. ¡Como que la ciudad se construyó alrededor de las principales fuentes!

Por las noches, el Gran Casino no puede dar calida a todos sus socios "provisionales".
Y en la sala de juego, el "la-

—Estos señores que vienen a

Viehy para curiarse el hígado, y en el hotel comen como discípulos de Pantagruel, y en el Casino pierden su dinero. ¿Qué idea tendrán de la medicina, de la higiene y de la lógica?

Artomio Ponzoso

El Daltonismo

LA BOTELLA

Los maestros del humorismo norteamericano

El primero que lo describió, con su propio caso, fué el químico inglés Dalton, en 1774. Pertenece este químico a la secta de los cuáqueros, que siempre visten de

gris. Un día Dalton se presentó ante la Asamblea de Amigos con el traje gris de costumbre, pero con las medias rojas. Fue brevemente la indignación de sus correligionarios, mandando los apóstrofaron duramente, y la indignación llegó al colmo cuando el acusado afirmó que no llevaba medias rojas. Según él, iba vestido como los demás, y antes su tenacidad y la negativa de su falta se expresó en expulsarlo de la Convención.

Dalton, sinceramente, no sabía que se había puesto unas medias color escarlata. Para él eran grises. Cuando en la Universidad de Oxford recibió la toga roja del doctorado, Dalton pudo apreciar la honorífica distinción, mas no el color de la vestidura. Padecía ceguera del color rojo.

El rojo y el verde, los colores más fuertemente apreciados en el daltonismo, son los que más se usan en las señales ferroviarias y marítimas, y todos los empleados en estos servicios deben ser debidamente y escrupulosamente examinados antes de encomen-

EN la mesa redonda del hotel S... se sentaba aquella noche frente a mí, un caballero grave, de una gravedad solumno y casi austera. Estaba el hombre medio abri-

[illegible]

que dirigió en-
fiera anciana valfa
ero ella continuaba
de nada se perca-
llero grave movió
beza con aire extre-
utelo, y puso en
uición de su plato,
el vaso. Echóse por
imaginario líquido,
do y procedió a be-
Como de costum-
o.

una sorpresa estrepitosa, caballero se le atribuyó especulaciones delirantes y mucha tristeza a sus ancianas que temían que se entrocara el bien frente al vaivén y sin saltarlo a izquierda, y echó a correr la dancacha. En la cuenta de qué ruido. Voltó la cabeza para saber al una cosa. El desolado a sus vecinas una vez, y murmuró entre ellas que se iba a ir, resignado, la dejó el resto de la noche.

—Buono, però que le po

FOR J. NAUDARO

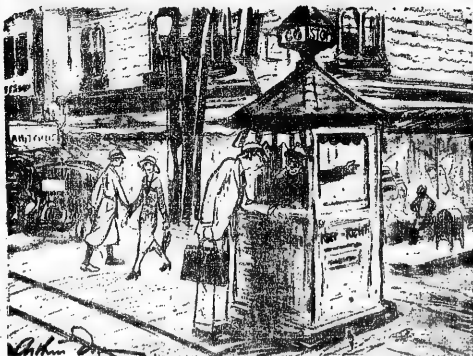
...gó veinte duros, fiado en que recibiría un
...o sólo faltaba el vidrio... y recibió esta

le ponga el vidrio, y verá que reloj de

MARK TWAIN.

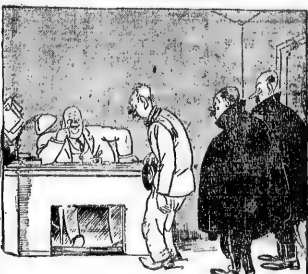
EL HUMORISMO DEL MUNDO

CONQUISTAS DEL PROGRESO



—¿Dónde queda el subterráneo.
—Me extraña que no sepa usted que el subterráneo queda bajo tierra.

LA VISITA OBLIGADA

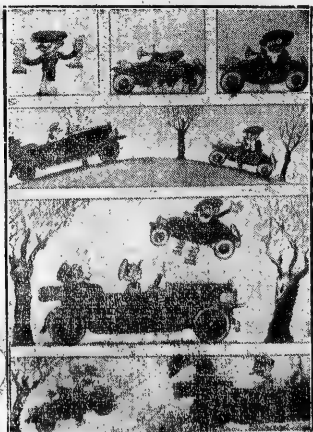


—¿Usted, el de todos los años, ahora resulta que también va a venir los viernes?
—¡Hoy es una excepción, a saber! Inspector! Mañana, sábado, no podré venir, porque estoy de viaje, y seguramente hasta el lunes no estaré de regreso.

TRIUNFO FORENSE



EL ABOGADO DEFENSOR.—¿Dónde estaba el fiscal? (Pues al fin hemos conseguido que los dos ponos de muerte se casen y se casen a uno).



PIANA COMCA, POR F. RAMÍREZ.
El invento de Rodaque... para suprimir el choque.



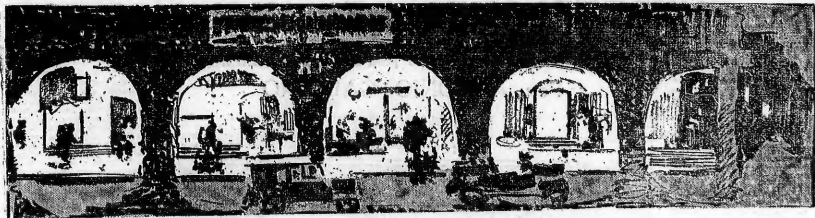
—¿Quiere usted comprar cor-
dones?
—Ofrézcanlos al intendente
para que pague de una vez las
gas-tas



SED COMPASIVO CON LOS ANIMALES



UNA VOZ.—Tiene un ojo en la comida.
OTRA.—Pues eso no volveré a comer comida en su vida.



UNA NOVELA EN CINCO CAPITULOS

UNA PRIMICIA PARA CRITICA MAGAZINE

(Continuación)

Por: MANUEL ROMERO DELGADO

—Esta Lili — digo yo — toca el violín como pudiera moler el café o batir un cocktail.

—Ah, sí — me contesta — Pero, ¿qué importa el violín? Yo no sé si tú puedes comprender todo lo grande que hay en esta aventura mía. Cada mañana me despierto con la pregunta: ¿Pero es verdad? Y su risa me contesta alegremente que sí, que es verdad? Y su risa me contesta alegremente que sí, que es verdad, y todavía me cuesta creerlo.

Leónidas me habla con voz grave y emocionada.

—Yo no he conocido padre ni madre. Una día vieja, me maticas y fanáticas, me tuvo en su casa hasta los quince años, matrimonio es el acto decisivo

hasta que comprendí que su yugo era demasiado pesado para mí y me escapé. Yo creo que esta tendencia mía a la tristeza y a la meditación, la debo a mis primeros años huérfanos de cariño y de dulzura; y luego, un año y otro año en la soledad de la reclusión, en la soledad terrible del mi cuarto. ¿Comprendes ahora lo que puede ser para mí esa muchacha?

—¿Casarme? No, no. Tú me conoces y sabes que en el fondo, soy un hombre frustrado, que tengo en mí mismo una gran desconfianza; me falta la propia sugestión. Y el

del hombre bien avenido con la vida.

Lili, entre Leónidas y yo, colgada de nuestros brazos, es toda carenjada, rumores joyantes y contello de ojos. Lili se ríe de las estrellas que lucen claramente en la noche magnífica, lo mismo que de un vigilante o de un buzón; y en lo más hondo de mi cerebro, se van barajando una serie de brumosos razonamientos, independientes de mi voluntad, que se esfuerzan por encontrar la causa psicológica de esta eterna risa de Lili.

La ginebra arde en mi estómago: es un ardor avieso, traicionero, que me impulsa a una locuacidad un tanto disparatada. Se diría que tengo un pequeño demonio irónico dentro del cuerpo. Las palabras brotan de mis labios a borbotones, no muy obedientes a las ideas que se me ocurren; verdad es, también, que estas ideas son un tanto absurdas, y a veces, de absurdas, inexplicables.

Lili habla conmigo; me dirige preguntas sorprendentes; me acusa, me cereca con una habilidad de gran general; y yo, como no sé qué responderle — ¿quién sabría responder a las preguntas de Lili? — me cubro mis derrotas con carenjadas y con pequeñas historietas que, verdaderamente no me explico como vienen a cuento. En el fondo, como en relámpagos de clarividencia, siento contra mí mismo un odio nihilista. ¿Esta Lili me tomará por un loco o por un imbécil?

Y sigo mi charla desecada y la graciosa charla de ella; y mi risa estúpida y su risa argentina. Todo esto lo soporta Leónidas con una resignación filosófica, silenciosa;

es el silencio que dice: "Ahora llegamos a casa, a 'nuestra' casa; sabes tú lo que quiere decir esto? ¿Qué reconocimiento qué honda intimidad la de este cuarto humilde con una cama, una cómoda, una mesa y tres sillas? Yo me siento mientras ella va de un lado para otro, extendiendo una servilleta, sacando unas tazas, riendo, siempre riendo con su risa loca. Y luego, de repente, para convencerme de que es verdad, de que no sueño, me levanto, voy a ella y la beso en los ojos, en los brazos, en el cuello; y ella se me da toda, toda; toda su voluntad la siento en mi voluntad, todo me dice en ella: es tuyo, tuyo, mis ojos, mis brazos; y como soy un hombre de la calle, esta felicidad enorme me

hace llorar. Pero el chocolate humeca en las tazas, arde el quinqué a media luz, no llega a nosotros ningún ruido. ..."

Lili quiere entorpecer minuciosamente de todas mis intimidades: de cuántas me lavanderé de cuántas veces mudé mi ropa interior. De pronto, apesadumada a Leónidas, me dice:

—De veras que no contemplo como un hombre joven puede vivir sin una mujer bonita a su lado.

—¡Pasa! — hago yo, de una manera superior, como dando a entender que conozco el secreto de ese misterio. En el fondo la pregunta de Lili me ha tocado en lo vivo, no sé por qué; creo que Leónidas me ha mirado con ironía y conmiseración. ¡Claro, él se creará un Tenorio! ¡Valiente conquista! ¡Una muchacha que andaba tirada por los cables!

(Continuación)



ENTRETELONES DEL CICLISMO

(Artículo especialmente escrito para CRITICA MAGAZINE)

Por: ANTONIO. GAUDINO

principal que influye para ganar una carrera.

En el caso que voy a relatar-
se queda bien sentado el si-

polotón y hace el tren de la errera. Este ciclista es fuerte, audaz, etc., pero no gana, por cuanto no tiene en cuenta la direc-

- transversalmente al costado derecho de éste, y a media rueda más atrás de diferencia entre cada uno. Forzosamente, el que iba

que era audaz y fuerte. Pues bien, el ciclista que se dá cuenta de todo esto, hace lo siguiente: en el caso que toma el comando del pelotón y teniendo en cuenta que el viento sopla del lado Noroeste lo hará de la mano derecha de la carretera y a quince o veinte centímetros del borde o acera; cuestión de que hay o no; a cualquiera a su derecha o a la izquierda. De esta manera el pelotón se extiende en forma de V colocados uno detrás de otro, y en consecuencia el viento lo reciben todos iguales. Yo apuro el tron y como soy fuerte poco a poco voy despegándome del pelotón, en esta forma he conseguido una leve ventaja; lo suficiente para ganar esta carrera.

Así como el caso que he relatado su factor principal lo constituye el viento inconveniente éste que muchas veces es inevitable y que así mismo el ciclista que lo tiene en cuenta sabe luchar contra él y defensorse contra sus enemigos. Pero el obstáculo que pueda presentársele en la aritmética que voy a explicarles es un obstáculo que cualquier ciclista que sea un poco perspicaz puede eludir este peligro.

[illegible]

En esta forma consigo clasificarse en primer término un ciclista que no sólo se valió de sus piernas sino de sus artimañas.

Así como podrían ser estos
objetos los causantes de la pér-
dida de una carrera, en el caso
de los animales pueden ser obs-
táculos los carriles, las barandas,
los vallados en las carreteras y que
truzan de un lado a otro éstas.
El bión a veces no es un obs-
táculo que pueda impedir el pas-
aje de un carril, debe atribuirse
a una relación, a una causa, que
puede venir a veces parecida de
catastróficas consecuencias. Tenemos
una vaca, un caballo, un pa-
ro, o una gallina, pueden ocasionar
la eliminación de más de un
carretero, y a veces una mala in-
tendencia para salir del paso y ganar
la carrera si se quiere.

Como estas aritmefias, hay muchas las cuales no puedo explicar ahora porque ya no puedo extender demasiado en relacion al espacio que dignamente se lo da cabida a estas columnas. Efectivamente, estos secretos los reserve cientos y yo corría, pero hoy es preciso divulgarlos por cuanto yo ya no puedo valermelo de estas aritmefias; y a fin de que los nuevos ciclistas vayan munificándose de todos estos conocimientos que subiéndolos aprovecharán vendrán a maravilla.

la preparación de la bicicleta es obvia y se continúa en paralelo con el aprendizaje de la dicción preteritiva, obteniendo así un mismo aprendizaje de los verbos talles a observar. Por otro lado, cuando una persona que no tiene los suficientes conocimientos de la música del sistema de la 64 se le pide que la toque, así, poco a poco, en la misma del sistema, el ciclista puede aprender a tocar la guitarra, de la misma manera, y con el mismo aprendizaje de la dicción preteritiva, obteniendo así un mismo aprendizaje de los verbos talles a observar. Por otro lado, cuando una persona que no tiene los suficientes conocimientos de la música del sistema de la 64 se le pide que la toque, así, poco a poco, en la misma del sistema, el ciclista puede aprender a tocar la guitarra, de la misma manera, y con el mismo aprendizaje de la dicción preteritiva, obteniendo así un mismo aprendizaje de los verbos talles a observar.

Las punteras deben ser lo más
diversas posibles, desde prefi-
erencias más bien cortas, así el
zapato puede ser más cómodo y
la elasticidad necesaria. El zapato
del ciclista debe estar bien
ajustado, pero no demasiado
laxo. Al zapato ciclista, por ve-
locidad, puede introducirse esta
innovación que ya algunos han
hecho: poner un resorte en la
planta un cuertito suplementa-
rio de un centímetro de anchura
que se levanta al pisar y se aba-
jora y se coloca a la terminación
de la planta de manera que este
cuertito quede asegurado dentro
del zapato, pero que al pisar se
mueva por ejemplo que cuando el
pie derecho haya con fuerza para
adelante, el cuertito se levanta y
luzca arriba sin peligro de que
el pie se salga del pedal, pues
está asegurado con el cuertito su-
plementario que al pisar se aba-
jora y se queda en su posición
correcta por arriba. Esta popo-
laridad de este tipo de innova-
ción demuestra que el zapato
correcto es de una suma importan-
cia para el ciclista. Este tipo de
zapato permite sacarle al contra-
rio uno o dos segundos en diez

Bicicleta para carretera

En la máquina para carpetas el asiento debe colocarse y medirse la altura en la misma forma como detallé en la de pista, con la diferencia que en lugar de colocar la punta del asiento a nivel a plomo del eje pedivela, debe colocarse frente a dicho centro.

Las punteras para carretera, deben ser más largas que las usadas para pista; en esta forma, el pie calza la puntera y va más descansado, resultando con más resistencia para las pruebas de larga distancia, tales como son las de carretera.

El manubrio debe estar avanzado unos seis o siete centímetros siempre teniendo en cuenta el ancho, por las razones que ya expusimos.

En esta forma el ciclista puede adoptar una posición más cómoda y descansada, evitándose así los dolores de riñones, cintura y muslos.

Una de las cosas principales que hay que tener en cuenta en las carreras en la dirección de los vientos; siendo éste el factor

gimiento precedente un ciclista perplejiz y que no le pasa, por esto observando siempre la dirección del viento, puede ganar más de una carrera. Así vemos, por ejemplo, una carrera a La Plata: el conjunto de corredores lo forman un pelotón de diez o doce ciclistas; por lo general, el más audaz toma el comando del

ción del viento. Y voy a explicarle por qué. En este momento, el viento sopla del Noroeste y el que hace el tren en la carrera a La Plata, no se fijó que el viento sopla del flanco izquierdo corriendo por la carretera tomando su mano, es decir, por la izquierda; los otros corredores forman el viento.

Pero si esto ciclista hubiera sido un poco perspicaz y hubiera tenido en cuenta la dirección en que soplaban el viento es casi se-

LA ÚLTIMA NOVELA DE MAXIM GORKI

"Decadencia" es la Crónica de Tres Generaciones de Una Familia. Un Triunfo de Alta Técnica Literaria

U n día después del gráfico de la Associated Press, presidente de la casa de Londres, y publicado en CHITICA el domingo 26, anuncia que el próximo año se aparecerá en Inglaterra la última novela de Máximo Gorki, "Decadencia".

En su original ruso esta obra fue publicada en Berlín por la casa editora "Kain", en mayo próximo pasado, y lleva el título de "Diele Artamonov" (La empresa de Artamonov) en cuya primera página aparece la siguiente dedicatoria: "A Romanóvich el Hombre y el Poeta".

Constituye esta la primera tentativa que hace Gorki para volver al género novelesco después de abandonar hace quince años, y el que, de paso sea dicho, nunca le vino bien ni su talento original y fuerte, en el cual jamás alcanzó los triunfos que obtuvo con sus cuentos y narraciones cortas, o en sus producciones dramáticas.

Digamos, empero, donde lucen, de esta nueva obra, que se trata de un verdadero triunfo de un indiscutible éxito literario. Por ella una prueba convincente de que Gorki, en el trigésimo quinto año de su carrera literaria, el cénitico de su arte, no ha olvidado, por finalismos de sus restricciones como novelista.

"Decadencia" es destada, planteamiento por sobre todas sus anteriores. Destada de más género, consta de 255 páginas, y está escrita en forma de crónica de familia.

El argumento—

El año después de la delimitación de los campesinos en 1861, llega "Artamonov", ex esclavo de un príncipe, y ahora hombre libre, con varios miles de rublos metidos en sus bolsos, llega a la pequeña y miserable población de Zdrinov, donde establece una fábrica de textiles.

La empresa crece y prospera, cristianizándose en forma a la misma una nueva ciudad: sus hijos, que la heredan a su muerte, quedan hechos millonarios, los hijos de éstos aparecen a la fortuna diócesis universitarias y las esposas y costumbres de los grandes centros modernos. Esta empresa es llevada paso a paso hacia la revolución, la que destruye de raíz la empresa Artamonov, dispersando y reduciendo a polvo la una vez próspera familia, para dejar en las últimas páginas de la novela sólo una odiosa pila de informes ruinas.

Quizá uno de los principales méritos artísticos de esta obra sea su perfección arquitectónica. La crónica de las primeras novelas de Gorki, así forma, entran de fuerza bélica, con sus largos, teloneros y estilizadamente justificadas conversaciones sobre "el significado de la vida", "el exceso o la inocencia humana", "Decadencia" es un raro ejemplo de concisión, elegancia, y de una habilidad consumada en constructiva.

Esta materia, que abarca medio siglo, y que abraza la vida de una familia, es presentada en pocas líneas (por no mencionar los de segundo orden), está expuesta de manera independiente y en escenas y fragmentos estropeados realistas, rodeando de cada una un cortejo o nuevo cuadro pintado de mano maestra. La obra que nos ocupa es en sí misma un triunfo de alta técnica literaria, tejida, o mejor dicho, tallada

sobre el duro y poco rendidor material en que se basa.

Los personajes que en esta nueva obra toman parte son dibujados con la habilidad típica de Gorki, maestro siempre en la brevedad, un poco impresionista, muy vivido, y brutalmente real en la caracterización de tipos toscos y feroces. Es verdad que su héroe favorito, el ciego, ciego e imprudente vagabundo filósofo de la vida a lo Nietzsche—ese varo a quien Gorki ama tan románticamente, y que tal vez nunca haya existido fuera de la imaginación de Gorki—no se encuentra en "Decadencia".

No obstante, contiene muchas

La cruda escencia en que el autor de "Decadencia" nos cuenta cómo ese hombre le roba los ojos a su esposa, a Myosha Basmalova, la su joven y hermosa madre de la mujer de su hijo, como le parió, al igual que una flor, y despierta en ella la respuesta de la voz casta; cómo su fin de un miserable ciego a través de un crimen cometido por uno de sus hijos; cómo se averigua, luego milidones, exhausta, toda la horda y hace que sus hijos tiemblen de miedo mismo, sea las melancólicas páginas de esta su nueva obra.

Max, todas cosas excelentes pá-

san a los padres, y se vuelven amigos. El mayor de todos, Pedro, que no tiene la energía ni el carácter propio de Dostoyevski, es un ejemplo de un millonario medio campesino que continúa respetado por herencia las tradiciones de la antigua Rusia, sin cruz, empresa, en ellas; quien encuentra ubicación para su persona en el nuevo cambio de vida, y en quien todos los sentimientos humanos pueden encontrar su casa. Ni más, Ni más.

En la vida en el primer año de su vida matrimonial, y en

ella, sin embargo, había el más

"mer también las esbeltas, "die, Natalia daba un salto, "Ahora, como todo el día en "sea, y se puso extraordinariamente "impulsó a su hijo Yakov que le "cena, esta contenta con des- "viva a comer algo." Y un cam- "die ella le venían, sus amigos, "duda: "creo que ya tengo ha- "dada" y sin embargo me fué a "comer otra vez."

Cuando más se acerca uno al final de "Decadencia" más plena es la increíble, en la trágica contradicción que anda en el camino de Máximo Gorki. En efecto, aquí vemos la cultura, la Inteligencia, la ciencia, sea más caritativa, sea más reclusa religiosa, que Gorki y a pesar de eso, quizás, entre todos los famosos autores del mundo se encuentra más completamente incapacitado para poder en una sencilla obra, sea que la requiera psicológica de la vida, la brutalidad y la "cultura de la mano, como Máximo Gorki?

Uno no puede menos de formular esas y otras preguntas cuando el final de la obra a Yakov, hijo de Pedro, un estudiante de medicina, es asesinado, y el protagonista una noche, en la noche de un tren y es muerto por una turba de "locos" revolucionarios que reaccionan del frente de batalla en el momento en que Mirón, sobrino de Pedro, un verdadero escarabajo, todos horrores, todo horror, todo de vida y riendo, todo sentido, hay una alguna parte para salvar en vida, en la vida que el mismo Pedro, una alguna parte, refugio por los años a un estado de hidrón vez, es asado de su casa por los obreros de su fábrica, a quienes nuestro protagonista una vez tropieza en descubrir como medio salvajes y brutos.

Y uno termina por leer esta obra, y a través de ella, sea el mundo que, en efecto, la vida es (era decirlo en las propias palabras) "como una lucha en un mundo de trullas en oscuridad."

Otra de las peculiaridades de "Decadencia" son los libros, los informes que sus protagonistas, y particularmente, algunos de ellos, desparanjan por todas sus páginas.

"La vida no parece a una mujer—es buena mientras sea joven."

"La ciencia no es una muchacha—no uno no puede casarse con ella."

"Si uno quiere no puede hacer un niño, si matar a un hombre."

Y así continúan en esta obra una clase de informos, cada bastante aludido por el autor

los protagonistas y dichos aludidos Gorki pone la mayor parte de estos fragmentos por todas sus

en boca de Tikhon Vlasov, el

viendo a la familia Artamonov, instando al pobre hombre, más

realmente, como actor. Hizo de un "reconstrucción" imperiosa

filosofando sobre la vida de otros

inferiores dando quiera que apa-

ria en Gorki para hacer vivir a la gente, tal vez, "Decadencia", la última novela del coloso ruso, y particularmente, en el cable, y consiguientemente sus po-

los protagonistas, en el Hiperón, por otra parte, cuando el mundo por sus méritos, por el siem-

pre el mundo famoso de Máximo Gorki.

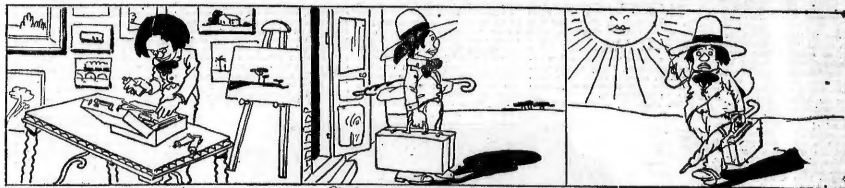
Marcos G. PUFON.



EL PATO CRONICO



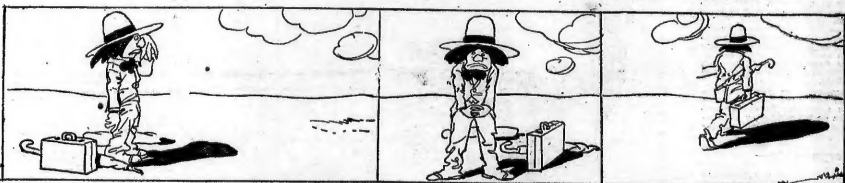
LAS BELLEZAS DEL CAMPO



Preparamos los colores y vamos en busca de un paisaje maravilloso

Eso dijo e hizo Restituto Vermellón, una mañana que se levantó con ganas de trabajar

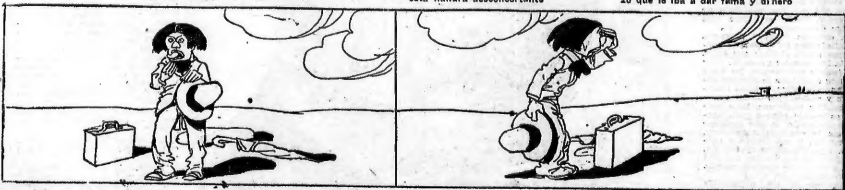
El gran disco de fuego dejaba enar sus implacables hilos de oro sobre un campo bañado aun por bruma de una noche serena...



Una superficie enorme, sin un asiente que rompiera la monotonía de aquel horizonte interminable, no conmovía el espíritu artístico de Vermellón

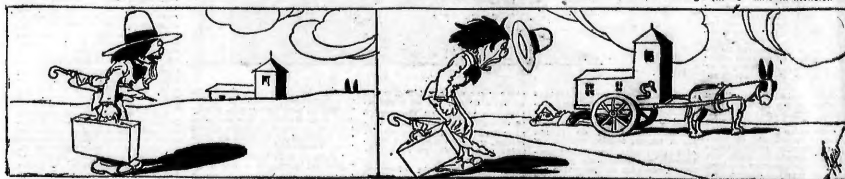
Ni un ombú — decía Vermellón, ni un arbusto quiebra la línea de esta llanura desconcertante

Pero Vermellón caminaba y caminaba en busca del anelado rincón para trasladarlo al lienzo que le iba a dar fama y dinero



Pronto Restituto sintió los primeros aviaos de la sed

Y mirando hacia aquel horizonte que lo torturaba, divisó algo que le llamó la atención



Al aproximarse vió claramente un caserío rodeado de pinos seculares

¡Y llegó por fin al anelado casal! Pero como es natural, no pudo ni soñar su sed, ni maravilloso paisaje que se prometía el ilustre pintor Restituto Vermellón